

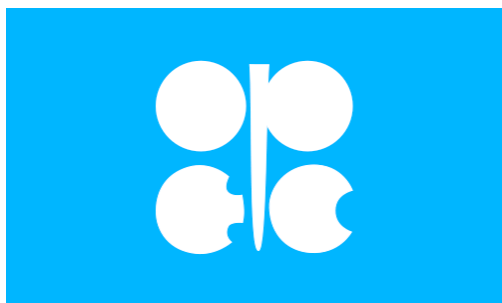
La lucha por el poder del mercado y su impacto en los precios del petróleo

Luis Vielma Lobo

La reciente reunión de la Organización de Países Exportadores de Petróleo, OPEP, celebrada el pasado jueves 27 de noviembre en Viena, trajo como resultado una dramática caída de los precios del petróleo que en el caso del West Texas Intermediate WTI, - crudo marcador de este lado del hemisferio, -fue superior al 10%, ubicando el precio del barril en los 66 dólares, su nivel más bajo desde septiembre del año 2009.

Los sucesos geopolíticos que hoy ocurren y que afectan directamente la estabilidad del mercado petrolero pueden tener varias lecturas, pero cualquiera de ellas comienza con la disminución en el crecimiento económico de varios países y zonas, lo cual está atado directamente o gobierna, podemos decir, el mercado. Sin duda, cambios en las expectativas de crecimiento de países como China, India y varios países de Europa, tienen un impacto importante en la demanda de hidrocarburos.

Pero adicional a este importante factor se ha destapado un juego de intereses por imponer supremacía en el mercado que al final no beneficia a ninguno de los proveedores, pero esta vez sí empieza a favorecer a los consumidores y ello pudiera representar, por vez primera, un verdadero hito en la industria, pues difícilmente en ciclos anteriores de subida y bajada de precios, se haya beneficiado el consumidor final. Específicamente en Estados Unidos, tenía mucho tiempo que la gasolina y el gas natural no bajaban de precio, reflejando literalmente el concepto de oferta y demanda, principio de la economía de mercado.



Este juego de intereses o competencia se inicia dentro de la OPEP, organización que aporta aproximadamente el 40% del petróleo a nivel mundial y controla más del 70% de las reservas y que está integrada por los países árabes liderados por Arabia Saudita, Irán, Iraq y Emiratos Árabes, y también por otros países de este lado del mundo como Venezuela y Ecuador y algunos países productores africanos como Nigeria y Angola; en total actualmente la conforman doce países.

Fundada en 1960 impulsada por el gobierno venezolano del presidente Rómulo Betancourt y el liderazgo del entonces Ministro de Energía e Hidrocarburos de Venezuela, - e icono del sector petrolero - el doctor Juan Pablo Pérez Alfonzo, la OPEP comenzó a jugar un rol determinante en el mercado, por su extraordinaria capacidad de producción y ante las demandas del mercado.

Tradicionalmente el liderazgo de la OPEP siempre ha sido compartido, y su Secretaría General se rota entre los diferentes países miembros; no obstante el apetito por colocar producción al máximo posible tomando en cuenta oportunidades del mercado y aprovechando el nivel de precios que nuevamente había colocado el barril por arriba de los 100 dólares la unidad, fue creando incomodidades internamente de parte de aquellos países que no podían aprovechar esas oportunidades.

Ese ha sido el caso de Venezuela que en los últimos 10 años ha visto bajar su producción diaria, de los 3 millones de barriles a menos de 2 millones de barriles, y además tiene comprometido un volumen importante de su producción principalmente con China, también su mercado interno ha crecido de forma desmedida y compromisos contraídos con otros de Centroamérica y del Caribe, encabezados por Cuba, países a quienes subsidia, cotizando el barril por debajo de su precio internacional, además de brindarles periodos de gracia para su pago.

Un escenario muy diferente el de los países árabes que sí tienen una capacidad de producción que el mercado les está obligando a regular para evitar un derrumbe de precios. No obstante, por razones internas de la organización estos países y en especial Arabia Saudita se han opuesto a realizar algún tipo de cierre de producción arrastrando la OPEP con esta decisión y facilitando las lecturas de los especialistas de

los mercados que observan una importante sobreoferta que no había ocurrido desde hace más de tres décadas.

Esta diatriba interna de la OPEP se complementa con otro elemento real del mercado; el continuo y consistente crecimiento de la producción de hidrocarburos proveniente de yacimientos no convencionales - esquistos o *shales* - en Estados Unidos que ha venido satisfaciendo el mercado interno, tanto de gas y gasolina, logrando importantes reducciones en sus volúmenes importados, mismos que buscan colocación en otros países importadores de hidrocarburos principalmente China.

Esta exitosa explotación de yacimientos no convencionales de *shales* y arenas *tigh* en Estados Unidos ha despertado un gigante que se encontraba dormido a nivel mundial y de repente nos encontramos que existen en el mundo recursos prospectivos que superan los 5000 millones de barriles de hidrocarburos líquidos y los 8000 billones de pies cúbicos de gas en el mundo, lo que representa un 10% del volumen de reservas de hidrocarburos provenientes de yacimientos convencionales existentes y cerca del 30% de las reservas de gas existentes.

Esta nueva ola de producción de yacimientos no convencionales que pudiera representar una revolución en la energía fósil existente hasta ahora, está liderada principalmente por cuatro países: China con 1300 billones de barriles, Estados Unidos con 900 mil millones, Argentina 750 mil millones y México con más de 600 mil millones de barriles, con base en estimaciones del Departamento de Energía, DOE.

Aunque las disputas internas entre los países miembros de la OPEP vienen pesando en el derrumbe de los precios del mercado, puede considerarse un factor coyuntural, pero el crecimiento de la oferta de hidrocarburos en Estados Unidos, quizá el de mayor impacto estructural en el mercado, combinado con la caída en el crecimiento de la economía, lo cual ha llevado a los países que han dominado el mercado hasta ahora y aún cuentan con importantes volúmenes de reservas de crudo y gas provenientes de yacimientos convencionales, a plantearse una estrategia de mantenimiento de producción, dando lugar a esta situación de caída abrupta de los precios que estamos viviendo.



Aunque la historia del mercado petrolero y sus vaivenes, altas y bajas está directamente atadas al comportamiento de la economía mundial, no es equivocado pensar que desde ya se empieza a sentir "la mano invisible" que regula el mercado buscando poner límites al crecimiento desmedido de esos volúmenes adicionales de hidrocarburos, regulando la producción; es decir manteniendo sus niveles, mismos que fueron demandados por crecimientos económicos superiores al 8% cuando la tasa de crecimiento se ha reducido en promedio a menos del 5% .

Al final volvemos al tema básico planteado por King Hubbert en la década de los años 50, cuando planteaba su teoría según la cual la relación entre capacidad mundial de reservas de hidrocarburos existente para incrementar la producción y satisfacer la demanda llegaría a su nivel máximo a mediados de la década de los años 70, y ello conllevaría a un crecimiento desmedido en los precios y un estímulo por buscar más reservas o desarrollar energías alternas.

Ese pronóstico del famoso geofísico norteamericano, aunque no se cumplió en su época ha estado presente siempre, cuando se suceden situaciones de aumentos desmedidos de la demanda y baja respuesta de oferta por limitaciones temporales de la capacidad de producción, y también en momentos como los actuales donde el crecimiento económico no es suficiente para absorber los volúmenes de hidrocarburos que se ofertan, ocasionando de esta manera una sobreoferta y con ello un impacto en los precios hacia la baja.

Todo este escenario planteado ha tenido un impacto importante en los balances económicos de los países que dependen de manera importante de los ingresos petroleros como es el caso de México, y esto, conjuntamente con una caída en los niveles de producción que está viviendo su empresa productiva nacional, ha creado un ambiente de preocupación en la opinión pública del país, aunque representantes del gobierno no ven mayor problema para este año gracias a las coberturas económicas que les brinda un seguro de riesgo tomado para enfrentar este tipo de situaciones.